



## CIRCULAR 14/2020

Con el mismo afecto de siempre saludo a todas y todos ustedes, muy estimadas hermanas y hermanos fieles integrantes de esta Diócesis de Saltillo. Semanalmente nos reunimos este servidor de ustedes, y los Presbíteros Vicarios Episcopales Urbanos y Foráneos de las siete Vicarías en las que están distribuidas todas las Parroquias de nuestra Diócesis, con la presencia del Vicario General, el Vicario de Pastoral y personas que tienen bajo su responsabilidad otras áreas dentro del caminar diocesano.

Uno de los puntos que ocupan nuestra mayor atención en dichas reuniones, es el seguimiento y acompañamiento a nuestra respuesta como Diócesis de Saltillo, a la problemática grave y urgente que plantea al País y a nuestro Estado la Epidemia del COVID-19. Un punto que mucho nos preocupa es que nuestras actividades pastorales no contribuyan a aumentar los contagios de la Epidemia, especialmente ahora que en algunas regiones de Coahuila empezaremos a abrir nuestros templos Parroquiales, Rectorías y Capillas a las celebraciones con la participación presencial de fieles.

El ambiente que se respira en nuestras reuniones semanales, es la grande confianza que experimentamos hacia ustedes las y los integrantes de nuestra Diócesis: Presbíteros, Religiosas y Religiosos, Laicas y Laicos que se incorporan de distintas maneras y en diversas áreas a la pastoral Diocesana. Pensamos en la responsabilidad con la que actuarán cada una y cada uno de ustedes, para asumir con decisión y esperanza esta nueva etapa que realizaremos juntas y juntos, en nuestro tránsito como Diócesis de Saltillo hacia la “Nueva Normalidad”.

Respecto a la apertura de nuestros Templos a las celebraciones con la presencia de fieles, consideramos que debemos asumir el firme propósito de guardar con mucha responsabilidad y honestidad, cada uno de los protocolos que la Diócesis ha establecido, ciñéndonos a las recomendaciones que hasta el día de hoy rigurosamente siguen señalando las autoridades sanitarias tanto federales como estatales, afirmando con firmeza que la Pandemia no se ha ido de México. De esta manera, con nuestra actuación responsable como Iglesia evitaremos el convertirnos en un factor social que pudiera contribuir al aumento de los contagios comunitarios del COVID-19, en el Estado de Coahuila.

Desde la Circular 12/2020 dije que la apertura de los templos sería realizada en forma paulatina, empezando por las Parroquias de la Vicaría de la Sagrada Familia (Región del Desierto), cosa que ya se hizo a partir del sábado 26 y el domingo 27 que acaban de pasar. Dios mediante seguiremos este próximo fin de semana con la apertura de los Templos de las Parroquias de la Vicaría de Nuestra Señora de Guadalupe (Región Centro de Coahuila). El compromiso que tenemos es que haya celebraciones presenciales solamente los fines de semana y únicamente en las Vicarías que se van indicando.

Las Parroquias que conforman dicha Vicaría son: la Cuasi-Parroquia San Isidro Labrador de Escobedo, Coahuila; San Carlos Borromeo de Candela, Coahuila; Nuestra Señora del Buen Suceso, de Castaños, Coahuila; Sagrado Corazón de Jesús, Verbo Encarnado y Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de Frontera, Coahuila; Divina Providencia, Espíritu Santo, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Nuestra Señora del Refugio, San Antonio de Padua, San Francisco de Asís, San José Obrero, Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, Santiago Apóstol, San Juan Bautista de La Salle, y la Rectoría Sagrado Corazón de Jesús, de Monclova, Coahuila.

Los párrocos decidirán en cuáles Templos, además del templo Parroquial, empezarán a celebrar el sacramento de la Eucaristía con presencia de fieles en sus respectivas Parroquias. A pesar de que el Semáforo Epidemiológico para el Estado de Coahuila pasó de naranja a amarillo a partir del día de hoy, como Diócesis de Saltillo, nos mantendremos en el aforo del 25% del cupo de los Templos que corresponde al color Naranja el próximo fin de semana, tanto para la Vicaría de la Sagrada Familia como para la Vicaría de Nuestra Señora de Guadalupe, que celebrará la Eucaristía por primera vez ese fin de semana.

Disfrutemos con toda responsabilidad la posibilidad de ver de nuevo a nuestra comunidad parroquial; permitamos también que haya rotación en las personas que pueden y quieren participar presencialmente; mantengamos las actividades pastorales y celebraciones con transmisiones digitales; y sobre todo cuidemos a las demás personas para cuidarnos a nosotras y nosotros mismos, cumpliremos así con la invitación que nos ha hecho el Evangelio estos días, hacer la voluntad de Dios y dar el fruto que espera de nuestra parte.

Saltillo, Coahuila, a 28 de septiembre del 2020

  
Fr. Raúl Vera López, O.P.  
Obispo de Saltillo

  
Pbro. Antonio Rodolfo Ramos Sosa  
Canciller

